

Reseñas

deros. Rapidez y discusión están aseguradas en esta nueva generación interdisciplinar.

M. Alonso de Diego

M.J. Carlos CARRILLO OJEDA, *Cronología Josefina Mexicana (1523-2000)*, Centro de Investigaciones y Estudios sobre San José, México 2003, 196 pp.

La presencia de la devoción y culto de San José en la Nueva España, es muy antigua. Va de la mano con los inicios de la evangelización en los albores del siglo xvi. Fray Pedro de Gante, fraile flamenco arribado a México en 1523 estableció la capilla que se convertiría en colegio, el que denominó de San José de los Naturales (en la ciudad de México), al unirse a sus compañeros, fray Juan de Tecto y fray Juan de Ayora o Ahora y a los doce religiosos franciscanos encabezados por Fray Martín de Valencia, llegados en 1524. La inspiración franciscanista de carácter josefino, sirvió para crear una institución consagrada a la evangelización y aculturación de los indios y fue el inicio del culto al Patriarca. La Iglesia y colegio tuvieron varias ampliaciones y en ellas se realizó una intensa labor educativa en beneficio de los indios.

El P. Carrillo se ha consagrado, robándole horas al reposo, a historiar el culto a San José y a reseñar la obra de su corporación que lleva más de un siglo de existencia. Con gran minucia y cariño, ha recogido de cientos de libros y manuscritos, de inscripciones en obras de arte y en perdidos anales, ricas y numerosas notas relacionadas con la difusión de la devoción y culto de San José, las cuales cuidadosamente ha reunido siguiendo un sentido cronológico en varios fascículos. El que comentamos es el segundo que enriquece uno anterior. Buenos índices temáticos facilitan su consulta y ofrecen una información muy valiosa para el estudio de la obra devocional que se traduce en labor creativa de instituciones y

monumentos levantados para beneficio de la sociedad colonial.

E. de la Torre Villar

Alberto CARRILLO CÁZARES, *Vasco de Quiroga; la pasión por el Derecho*, El Colegio de Michoacán –Arquidiócesis de Morelia– Universidad de San Nicolás de Hidalgo. Instituto de Investigaciones Históricas («Colección Fuentes»), Zamora (Mich.) 2003, 2 vols., 1040 pp.

Alberto Carrillo Cázares, profesor-investigador del Centro de Estudios de las Tradiciones, de El Colegio de Michoacán, dirige en los últimos años un proyecto de investigación sobre los concilios provinciales mexicanos en el que participan investigadores mexicanos, de Estados Unidos, España e Italia. Entre sus trabajos, que reconstruyen aspectos claves de la Nueva España del siglo xvi (cfr. AHIg 13 [2004] 487-488), se sitúa la obra que ahora reseño en la que se acerca a la figura de Don Vasco de Quiroga, personalidad señera de la implantación eclesial en el territorio mexicano.

Vasco de Quiroga, oidor de la segunda Audiencia novohispana a la que se había incorporado en 1530, fue promovido a la recién creada sede de Michoacán en 1536, para lo que tuvo que recibir el presbiterado y, a continuación, ser consagrado obispo. Continuó ejerciendo su trabajo en la Real Audiencia como oidor hasta el 24 de julio de 1538 en que trasmitió los asuntos pendientes a su sustituto, pasando a Michoacán, y en Valladolid tomó posesión de su diócesis el 6 de agosto de ese mismo año 1538.

Obispo abogado, con gran sentido del derecho, Don Vasco promovió numerosos pleitos para garantizar un asentamiento adecuado a sus ojos de su diócesis. El trazado de los límites le llevó a litigar con el obispo de la Nueva Galicia; el ejercicio de los derechos episcopales, le enfrentó a los religiosos que defendían su exención. El P. Carrillo Cázares en esta